



A1778 (A1773-A1780)

25/09/2003 VIAJE OFICIAL A ESTADOS UNIDOS

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ALMUERZO OFRECIDO EN SU HONOR POR EL ALCALDE DE MIAMI

Miami, 25-09-2003

Querido Alcalde y queridas amigas y amigos,

Muchísimas gracias por esta distinción y muchísimas gracias por honrarme una vez más con vuestro afecto. Para mí es una gran satisfacción poder recibir este título de ciudadano de honor de esta ciudad y, por supuesto, también tener las llaves, que espero que funcionen. Espero poder comprobar dentro de poco si funcionan, si el Alcalde me ha dado las llaves de verdad o me ha dado las otras; pero estoy convencido de que me ha dado las de verdad.

Yo estoy muy a gusto aquí, estoy muy feliz y quiero agradecer todas las atenciones que están teniendo con nosotros, toda su hospitalidad. Realmente nos sentimos aquí como en nuestra casa. Muchísimas gracias y más después de honrarnos con la manera tan generosa como lo habéis hecho.

Así que querido Alcalde, Manuel Díaz, también conocido como "Manu Díaz" nosotros te llamaríamos en España "Manolo" , te quiero desear mucho éxito en tus tareas y te quiero desear mucho éxito en lo que significa esta ciudad, que cada vez que puede volver a ella cualquier visitante, en este caso cualquier ciudadano de honor como yo, impresiona. Yo ayer lo decía en la cena de la Cámara de Comercio Española: impresiona por su vitalidad, impresiona por su prosperidad, impresiona por su innovación e impresiona por su creatividad.

Quiero decir que es verdaderamente espectacular lo que han conseguido el conjunto de mujeres y hombres que se han dado cita en su distinta pluralidad aquí, en la ciudad de Miami, es espectacular la transformación y es espectacular verdaderamente la pujanza. Sé muy bien y todos sabemos los datos, y que desde aquí, como recordaba esta mañana, se hacen más del 70 por 100 de las inversiones comerciales y de tráfico comercial con todos los países de América; que se ha convertido en una de las plazas financieras más importantes de los Estados Unidos después de Nueva York; que es el cuarto estado más importante desde el punto de vista económico; que es además la decimosexta economía del mundo; que además de eso es decisivo para elegir al Presidente de los Estados Unidos y que hay una empresa española que es muy buena en sistemas electrónicos de votación y puede ser eso muy útil para ello.

Pero, sobre todo, la relación de Florida y de España es cada vez más intensa. El propio Alcalde ha señalado lo que significa el número de empresas españolas instaladas aquí. Aquí está la primera comunidad empresarial, la más importante comunidad empresarial, de España en los Estados Unidos.

Esta mañana yo recordaba que nuestro cónsul me decía que todavía faltan cincuenta años en la historia de Florida para que la bandera de los Estados Unidos ondee más tiempo que la bandera española en estas tierras. Todavía faltan cincuenta años, lo cual quiere decir lo mucho que nos unen las raíces históricas comunes que nos unen del pasado.

Me explicaban también hace poco algunas personas por qué la capital del Estado está en Tallahassee y me decían, porque los españoles también éramos culpables en aquella de muchas cosas, que es una responsabilidad española el situar en Tallahassee la capital en mitad del camino entre San Agustín y Pensacola. Entonces, para evitar complicaciones, decidieron establecer la capital en Tallahassee, que es a donde yo tengo que ir esta tarde.

El otro día en Nueva York me dijeron: "¿dónde va usted?". A Florida. "¿Qué va a hacer usted en Florida?" Voy a estar en Miami, voy a estar en Orlando y voy a estar en Tallahassee. "¿A qué va usted a Tallahassee?". En Tallahassee está el pequeño detalle de que está el Gobernador Bush, nada menos, y voy a visitarle con mucho gusto.

Quero decir que en esta ciudad, capital de las Américas y que yo espero que en su proyección verdaderamente excepcional siga siendo eso, capital de las Américas; punto de encuentro como lo es; expresión de lo que hablábamos estos días, de la más rica pluralidad de lo hispano, da raíces hispanas, expresión que se manifiesta todos los días en la vitalidad de la ciudad y se expande por todo el Estado y se expande ya también por todos los Estados Unidos; quiero desear a todos el mayor de los éxitos y darle mi más sincera enhorabuena por todo lo que ha ocurrido en esta ciudad y por todo lo que ha ocurrido en este estado.

Yo quiero decir que termino hoy aquí, en el estado de Florida, un viaje que inicié, y que me ha costado un poco hacer, en el mes de julio. Quise conocer y quise visitar, aunque ya había estado en alguna ocasión, los Estados en los que ha habido una mayor influencia hispana a lo largo del tiempo; en algunos de ellos, no en todos. Así, en el mes de junio pude visitar California, que estaba y sigue sometida a unas emociones políticas intensas, soy consciente de eso; visité también Nuevo México, visité Texas y ahora en el mes de septiembre vuelvo con mucho gusto a aquí, a Miami y a Florida.

Es muy significativo todo lo que está ocurriendo en torno a la comunidad hispana y es mucha la atención que tenemos que prestar a la evolución de esa comunidad hispana en todos los ámbitos aquí, en los Estados Unidos. Económicamente, políticamente, socialmente, comercialmente, cada vez en su pluralidad y en su orgullo de sentirse norteamericanos y en su orgullo de mantener unas raíces evidentemente provenientes en su historia de eso que decía el Alcalde, España, un amigo de Europa y España también la otra raíz, la otra herencia cultural, para tantos norteamericanos en este momento la otra herencia histórica, es especialmente significativo.

Todos nos podemos entender aquí básicamente todos en una lengua común que cada vez habla más gente, que es un potencial desde el punto de vista económico y cultural verdaderamente excepcional. Eso nos ayuda en nuestra relación y eso nos alienta a estar y a compartir cada vez más cosas como comparten ahora España y los Estados Unidos.

Yo no puedo estar aquí y no hacer una referencia muy especial a nuestros amigos cubanos y a mis amigos cubanos, porque sé que hablar del desarrollo de Florida y hablar del desarrollo de esta ciudad de Miami sin referirse a los cubanos es imposible. Cuando los cubanos llegaron aquí, esta ciudad, como todo el mundo sabe, y este Estado eran una ciudad más y un Estado más de los Estados Unidos; pero ahora ha dejado de serlo, ahora es mucho más que todo eso y eso se debe al trabajo excepcional que han realizado la comunidad cubana aquí, en Florida, y la comunidad cubana en los Estados Unidos.

Ese trabajo que se ha realizado es un testimonio de admiración, realmente de profunda admiración, por lo que se ha realizado y por lo que se ha hecho aquí. Por lo tanto, si tiene que haber una expresión gráfica de eso y una expresión oral en el sentido de decir "inclino mi cabeza ante lo que han hecho aquí, en Florida, los cubanos que tuvieron que venir aquí", la inclino y la inclino con reconocimiento de una tarea verdaderamente excepcional.

Lo que yo deseo, y ayer tuve la oportunidad de reunirme con los representantes de las asociaciones cubanas aquí, en Miami, es lo que deseo para España. Muchas veces me preguntan ustedes qué quiero que pase en Cuba y yo digo que yo quiero que pase en Cuba lo mismo que en España: que haya una democracia apacible, que haya una democracia tranquila, que haya una reconciliación de cubanos, que puedan vivir en paz, con seguridad, tranquilidad, insertados en el mundo, que puedan hablar, que puedan asociarse, que puedan expresarse, que nadie tenga que temer represalias, que puedan viajar por el mundo y que tengan oportunidades de prosperidad. Eso es lo que deseo para Cuba.

Como Presidente del Gobierno de España he hecho todo lo que ha estado al alcance de mis posibilidades para avanzar en ese deseo y en ese objetivo, que sabemos que compartimos con tantas personas aquí y que sabemos que compartimos con tantas personas allí, en Cuba, y que sabemos que hay personas que lo pasan muy mal, que sufren represión, que son condenadas injustamente y que sufren penalidades. Y, más que nunca pensando en el futuro de Cuba, tenemos que pensar en esas personas, en ayudarlas y en llevarlas no sólo permanentemente en nuestra memoria y en nuestro corazón, sino también en desarrollar acciones que permitan que el mundo conozca que efectivamente existen cubanos que trabajan honradamente, sinceramente, limpiamente, por esa vida democrática, tranquila y apacible a la que antes me refería. Ojalá eso lo podamos ver pronto.

Pero yo le quiero decir, querido Alcalde, y quiero decir a todos los cubanos que están aquí que, si he tenido una responsabilidad especial, que he asumido con mucho gusto y que sigo asumiendo como Presidente del Gobierno de España, en impulsar políticas en relación con Cuba, cuando deje la Presidencia del Gobierno de España, que la voy a dejar ahora, como me comprometí a hacerlo ante los españoles, yo seguiré siendo un amigo de Cuba, yo seguiré sintiéndome un cubano más y yo seguiré luchando porque esa vida democrática llegue cuanto antes a Cuba. Estoy convencido.

Yo supongo que, cuando uno va terminando una tarea, cualquier tarea, y también una tarea de liderazgo político o una tarea de Gobierno, puede decir: dejo las cosas mejor de lo que las encontré o no. Yo creo, honradamente, cuando miro lo que ha ocurrido en estos años en nuestro país, que puedo decir: dejo un país mejor que el que encontré. Y, cuando uno dice qué aspiración puedo tener, siempre puede uno tener la aspiración de decir: me gustaría procurar seguir siendo todos los días un buen español y un buen demócrata; me gustaría poder seguir contribuyendo todos los días a una muy buena relación entre España y los Estados Unidos y entre Europa y los Estados Unidos, porque creo que esa relación atlántica es vital para la estabilidad, para la paz, para la seguridad y para la prosperidad del mundo; y me gustaría poder decir aquí, en Miami, que dentro de esa relación especial, y que también impulsaré con todas mis fuerzas cuando deje de ser Presidente del Gobierno, que haya una relación muy especial entre Florida y España, dentro de esa relación entre los Estados Unidos y España.

Yo creo que Estados Unidos y España, Estados Unidos y Europa, tenemos que hacer tantas cosas en común que no debemos dedicar mucho tiempo a pequeñas disputas o pequeñas querellas. Para las cuestiones importantes del mundo tenemos que trabajar juntos, actuar juntos y tener los mismos objetivos, los mismos valores y los mismos principios, como tenemos.

En ese cuadro, al final de balance dentro de algunos años más, me gustaría poder decir: procuré ser un buen español, procuré ser un buen demócrata, procuré afianzar bien, al máximo, lo que significan la estabilidad y la seguridad del mundo, y, dentro de eso, pude ayudar a mis amigos cubanos. Si ellos me pueden considerar también un buen cubano en el futuro, yo seré un hombre un poco más feliz.

Muchas gracias a todos.